

AÑO DEL ESPÍRITU SANTO

**VEN
ESPÍRITU
SANTO**

Manual de Evangelización Básica



Conferencia Episcopal de Chile
Comisión Nacional Jubileo 2.000

Jesucristo ayer, hoy y siempre!

PRESENTACIÓN

El Jubileo del año 2.000 nos quiere poner, a todos, cristianos y no cristianos, ante la persona de Cristo, el mismo Ayer, hoy y siempre. Quiere renovar en todos nosotros la belleza de ese primer encuentro con el Resucitado que llenó de gozo y alegría a los primeros testigos de la Resurrección, la felicidad de haberlo encontrado y experimentado no podrá guardarse: había que contarlo a todo el mundo. Como fue en Pentecostés al venir el Espíritu y llenar el alma de los apóstoles y discípulos que salieron luego con valor a predicarlo a todas partes.

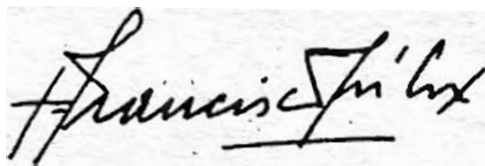
En la realidad de nuestra Iglesia encontramos a muchos cristianos cansados, rutinarios, pasivos, sin entusiasmo ni alegría por su ser cristiano. Parecieran poseer una fe teórica, fría, débil. Tanto requieren un encuentro o reencuentro personal, vital, existencial con el Señor para que en la vida cristiana se manifieste la alegría y la vitalidad del Espíritu.

Hace algunos meses le solicité a los dirigentes de la Renovación Carismática que el año dedicado especialmente al Espíritu Santo en el caminar hacia el Jubileo del año 2.000, ofrecieron a la Iglesia Chilena las riquezas que Dios les ha dado con generosidad. Han acogido esta petición y hoy nos presentan este "Manual de Evangelización Básica".

Es un instrumento, fácilmente utilizable por cualquier sacerdote o religiosa, por diáconos o dirigentes con alguna experiencia, para ayudar a grupos de fieles a ir a un encuentro con el Señor y su Espíritu que verifique, alegre y dinamice su fe.

EL DE EVANGELIZACIÓN BÁSICA

A María Santísima le encomendamos el esfuerzo que hacen nuestros hermanos que Ella, como en Pentecostés, esté siempre junto a los grupos que se junten para entrar más profundamente a Su Hijo.



FRANCISCO JOSÉ COX H.

Arzobispo Presidente

Comisión Nacional Jubileo 2.000

27 de Octubre de 1997

CONTENIDOS

Introducción

Orientaciones prácticas

Primer Tema : DIOS nos ama

Segundo Tema : El pecado

Tercer Tema : Jesús, único Salvador

Cuarto Tema : Conversión y sanación.

Quinto Tema : Jesús Señor, mi Señor

Sexto Tema : El Espíritu Santo

ORACION PARA PEDIR EL ESPIRITU SANTO

APENDICE I

- A.- El Sacramento del Bautismo**
- B.- Petición de un Pentecostés personal
(Oración por efusión del Espíritu)**
- C.- Secuencia del Espíritu Santo**
- D.- Renovación de los Compromisos
Bautismales.**

APENDICE II

**Para empezar a orar.
(Pequeña guía de iniciación a la oración).**

INTRODUCCION

En sus primeros tiempos, la Iglesia toda -ese conjunto de hombres y mujeres convertidos a Jesucristo- fué evangelizadora.

Enamorada del Maestro, impulsada por el fervor de ese encuentro, se lanzó a la tarea de llevar la Buena Nueva «hasta los confines de la tierra». Esta comunidad evangelizadora proclamaba que el Reino de Dios está en medio de nosotros y que, para alcanzarlo, hay que nacer de nuevo del agua y del Espíritu.

Hoy día las cosas no han cambiado. Caemos en la cuenta de que necesitamos volver al entusiasmo del principio; de que necesitamos ir en ayuda de tantos que tienen hambre de DIOS, de modo que puedan tener un encuentro personal con Jesús y vivir la experiencia del poder transformador de su Espíritu.

El Papa Juan Pablo II lo proclama a grandes voces como una urgencia: se hace imprescindible una Nueva Evangelización, nueva en su metodología, renovada en su fervor; y esta vez no solamente dirigida hacia afuera, sino también hacia adentro. La Iglesia necesita ser misionada desde el interior, para que los bautizados volvamos a encontrar en Jesucristo el sentido fundamental de nuestras vidas y la fuerza para transformar el mundo.

Sin una vivencia personal del amor de Dios se corre el riesgo de que la enseñanza religiosa (la catequesis) no encuentre asidero en la vida concreta, proporcionando sólo un conjunto de conocimientos intelectuales, una fe predominantemente doctrinal y un puñado de normas a cumplir.

En este año de 1998 en que la Iglesia busca «reconocer en sí misma y en el mundo la presencia y la acción del Espíritu Santo», se entrega este manual de evangelización que ha querido ser concreto y vivencial, y pretende apoyar el trabajo evangelizador de nuestras parroquias y capillas. Su meta es, mediante un

trabajo serio y continuado de conversión de las personas, llevarlas a una disposición interior favorable a una acción profunda y calificada del Espíritu Santo.

Se ha buscado darle un carácter sencillo y práctico, de modo que, para ser utilizado, no se precise de personas con esmerada preparación doctrinal, sino que estén familiarizadas con las verdades fundamentales y que tengan una fe vivencial en Jesús, alimentada por una vida de oración.

Mediante la proclamación de las verdades fundamentales de la fe, (las mismas que los Apóstoles presentarán a sus contemporáneos con tanto denuedo) se pretende llevar a las personas a una experiencia de encuentro con ese DIOS que nos llama a todos a una vida de unión con EL por medio de su Santo Espíritu.

Se trata de un conjunto de siete temas, el último de los cuales se propone como una paraliturgia de petición de la renovación de la gracia bautismal.

Dice el Santo Padre que el mundo de hoy precisa de santos; y los santos son obra de DIOS. Que necesita misioneros; y no existe misión salvífica del mundo y de la historia sin la acción poderosa del Espíritu Santo. «El Espíritu es el agente principal de toda evangelización. Será, por lo tanto, importante descubrirlo como Aquél que construye el Reino de Dios en el curso de la historia y prepara su plena manifestación en Jesucristo”.

(Tertio Millenio Adveniente)

Quisiéramos animar a los agentes pastorales a participar en este esfuerzo evangelizador con el fin de preparar el Jubileo del año 2000, memorial del misterio de la Encarnación, que significa, ante todo, encaminar a la humanidad hacia la consumación de la obra salvadora de Jesucristo.

I. ORIENTACIONES PRACTICAS _____

Este manual presenta lo que podría llamarse un **ciclo de evangelización básica**. Está destinado, sobre todo, a ser usado por laicos comprometidos en el trabajo de Iglesia.

Consta de siete temas y, según el tiempo de que se dispone y el interés de los participantes, puede tener diversa duración.

Se pueden conseguir resultados satisfactorios dedicando a cada tema alrededor de 90 minutos una vez a la semana; o presentar un tema y, la semana siguiente, profundizarlo en grupos pequeños en los que se comparta lo recibido, se expresen dudas o se contesten preguntas relativas al tema, elaboradas por los evangelizadores a cargos del ciclo.

El ciclo puede ser desarrollado por **una sola persona**, pero es aconsejable que se constituya un equipo. Del mismo modo, la presentación de cada tema puede ser llevada a cabo siempre por la misma persona o por varias diferentes.

Se hace hincapié en el poder de conversión de los testimonios, por lo cual se ha buscado incluirlos en la mayor parte de las reuniones, y se recomienda encarecidamente que se busque a personas que **puedan entregarlos de manera experiencial y convincente**.

Cada capítulo corresponde a alguno de los temas constitutivos de la proclamación evangelizadora de los Apóstoles, o kerygma (ver Hechos; 2,22-39; 3,13-26; 10,34-48). Aunque, con el fin de facilitar el trabajo, se propone un esquema de desarrollo, no debe pensarse que se ha pretendido entregar algo rígido; por el contrario, se trata de **pautas para ser utilizadas en forma flexible**, según la realidad propia de cada grupo y

siguiendo la inspiración de quienes están a cargo del ciclo. Es importante que éstos se sientan libres para llevar adelante el trabajo de acuerdo con lo que ha sido su propia vivencia religiosa y pastoral.

Si se lo estima conveniente, el orden de los temas puede ser cambiado.

La riqueza de este trabajo consiste, en gran parte, en que se fundamenta en la experiencia de la vida diaria iluminada por la Palabra de Dios que conlleva poder transformador.

Se han utilizado dos tipos distintos de letra, reservándose la cursiva para los textos que se dirigen a orientar el trabajo de los evangelizadores.

PAUTA SUGERIDA

Se recomienda, al principio un tiempo de oración para pedir la asistencia del Espíritu Santo, y al final, para dar gracias. Ello ayudará a crecer en la expresión de la oración espontánea.*

La motivación sirve para explicar lo que se hará, recoger dudas e inquietudes, tomar acuerdos.... Posteriormente, se propone una exposición del tema, la cual no conviene sobrepase los 30 minutos, y que ojalá vaya complementada por un testimonio adecuado, que resalte la intervención especial de DIOS en algún caso determinado. (Si se trata del primer tema -el amor de DIOS- hablar, por ejemplo, de alguna circunstancia en que se lo experimentó; que significó para la vida, etc.). Cuidar que éste no se alargue innecesariamente.

Conviene que las enseñanzas se fundamenten en textos bíblicos, los que ojalá sean anotados en un pizarrón o papelógrafo, de modo que los asistentes puedan posteriormente reflexionar sobre ellos. Para cada tema se propone una cita lema, constituida por un texto fundamental escogido de antemano y que, anotado de manera destacada, permanezca a la vista durante todo el tiempo de cada reunión. Quienes están a cargo de las enseñanzas han de sentirse libres para escoger su propia cita lema.

Porque los intercambios en grupos chicos resultan muy provechosos, se propone llevarlos a cabo siempre que el tiempo alcance y que quien guía lo estime conveniente. En varios capítulos se ofrecen sugerencias de preguntas que ayuden a centrar el compartir, las que pueden ser complementadas o reemplazadas por otras.

En el caso de que las reuniones sean semana a semana, resulta necesario dejar una tarea para la casa, que ayudará a profundizar lo expuesto y a mantener la secuencia temática, ya que el ciclo pretende ser una proclamación continuada y sistemática del kerygma, a la vez que un tiempo continuado de conversión.

* Ver apéndice II. " Para empezar a orar ".

III. DETALLES IMPORTANTES

- a. **Acoger** : Se trata de un detalle de amor que los asistentes valorarán enormemente. Que cada uno sea acogido personal y cariñosamente; puede servir si el grupo es numeroso, contar con tarjetas con los nombres, para prender en las solapas.
- b. **Contar con Biblias y Nuevos Testamentos** y animar a los asistentes a conseguir su propia Biblia, de modo de poder ir ubicando los textos a medida que se señalan. Recomendarles también que traigan un cuaderno.
- c. **Preocuparse de enseñar a orar**, ya que casi siempre se utilizan solamente fórmulas memorizadas. Es parte del crecimiento espiritual el aprender a hablarle a DIOS según las diferentes circunstancias y con palabras propias (Ver apéndice II).
- d. **Presentar desde el principio el ciclo como un todo y recomendar que sea seguido en su totalidad**, si se quiere recibir los frutos que se persiguen.
- e. **Insistir siempre en la puntualidad**.
- f. **Preparación de cada reunión:**

Es muy importante que el equipo a cargo del ciclo se reúna durante una media hora antes de cada encuentro para:

intercambiar opiniones
hacer sugerencias sobre el desarrollo de los temas
tomar acuerdos
sugerir textos y cantos

proponer y evaluar los testimonios

También para orar por los participantes y pedir bendición y luz.

Sucede a menudo que en estas reuniones previas, el Señor entregue orientaciones muy valiosas; estar siempre atentos a recibirlas, recordando que es EL quien permitirá, con su gracia, que se logren los objetivos del ciclo.

PRIMER TEMA : DIOS NOS AMA

CITA LEMA

«Aunque tu madre te olvide yo nunca me olvidaré de tí». (Is.49-15)

OBJETIVO

Llevar a los participantes a la convicción de que somos amados personal y gratuitamente por DIOS.

1 **Introducción**

Antes de iniciar este trabajo, es necesario explicar lo que se llevará a cabo. Cuáles son los contenidos, cuáles los objetivos (Ver introducción y orientaciones prácticas, pág. 1-4). También determinar junto con los participantes la duración del ciclo de evangelización, el horario de las reuniones y demás detalles prácticos. Recomendar la asistencia a todas ellas y la puntualidad.

2 **Oración**

El objetivo de orar al comienzo de cada reunión es dar gracias por estar reunidos y encomendar a DIOS el trabajo que se va a realizar.

Se puede hacer con oraciones aprendidas o con las propias palabras de quién está a cargo del tema del día.

A medida que se avanza, animar a los asistentes a participar de este momento, exponiendo con toda sencillez sus deseos y pidiendo por sus necesidades.

3] Motivación

La Biblia proclama que DIOS es amor, y que ama a cada una de sus creaturas. Jesús lo corrobora con su vida, sus actitudes, sus palabras. Tal vez lo hayamos escuchado decir en muchas ocasiones. Pero ¿tuvieron esas palabras un impacto verdadero en nuestra vida? ¿o se quedaron en la memoria como una simple información, sin ninguna relación con ella?

Si estuviésemos seguros de ser amados total e incondicionalmente por quién todo lo puede ¿no nos sentiríamos acaso aliviados, seguros, libres de temor, felices? Pues así es. La Biblia lo proclama y Jesús nos lo enseña con su vida entera, sus actitudes, sus palabras.

¿Qué dicen Uds. a esto? ¿Creen de verdad que Dios los ama? ¿Se sienten seguros? ¿O llenos de temores?

Hoy vamos a hablar del amor de DIOS y, posteriormente podremos compartir nuestras propias experiencias.

4] Exposición del Tema.

- ☞ **Realidades de vida.** Es verdad, no nos resulta fácil creer que somos amados de esa manera. ¿Porqué será? Vamos a señalar algunas posibles causas:

Puede ser que en la casa o en la escuela nos hayan mostrado un DIOS lejano, severo, pronto al castigo («DIOS te va a castigar»). O que hayamos vivido experiencias de desamor (abandono, rechazo, castigos) las cuáles, especialmente si provinieron de nuestros padres, hicieron que nuestro corazón se cerrara. Nos pusimos amargos, desconfiados, a la defensiva.

Cuando se ha tenido papás cariñosos, comprensivos, preocupados, resulta

más fácil creer que existe un amor verdadero y gratuito. La experiencia contraria nos lleva muchas veces a certarnos al amor: no sabemos darlo y nos cuesta recibirlo. Hemos quedado frágiles, temerosos del rechazo; incluso a veces, agresivos.

También puede suceder que algunas características personales (defectos físicos o enfermedades, carencias culturales, condiciones sociales o económicas) hayan producido en nosotros sentimientos de inferioridad y de indignidad. Nos sentimos en desventaja frente a otras personas y nos cuesta creer que alguien pueda quererlos de verdad. El hecho de no quererse uno mismo también cierra al amor.

Puede haber otros motivos que ustedes podrán descubrir, con la ayuda de DIOS.

Es importante que durante este ciclo de encuentro con DIOS, podamos ir mirándonos como realmente somos para que así EL pueda hacer su obra de amor en nosotros.

b. **¿Qué nos dice la Palabra?**

La Biblia nos enseña que Dios es Amor y que, por consiguiente, no puede dejar de amar. Que ama a todas sus creaturas y que, cuando las creó, se regocijó por ver que eran buenas y hermosas (Gén.1)

El Universo entero manifiesta su ternura, su cuidado. Todo está lleno de belleza y ha sido destinado para nosotros los hombres, que somos los únicos capaces de contemplar, de gozar. Leemos en los Salmos que EL sigue cuidando a todas sus creaturas.

DIOS te ama personalmente y con la plenitud de su amor. No puede «dividir» su amor, sino que lo entrega en totalidad a cada uno. Todo su amor es para ti en este momento. Ese amor es el que está sosteniendo tu

· vida. Hoy estás aquí porque EL así lo ha querido. (Mt. 6,25-34; Lc 12,22-31).

El te conoce mejor de lo que te conoces tú. Hasta los cabellos de tu cabeza están todos contados (Lc. 12,7).

EL es el único que sabe lo que te conviene.

Su amor es sin condiciones: gratuito. Es un amor que no conocemos, ya que en el trato entre nosotros, todo se transa. Pero DIOS no es así, no te exige nada para amarte. Te ama tal cual estás en este momento, con la historia que has vivido, con los dolores y pecados que cargas, con tus grandezas y debilidades.

No necesitas ser diferente para que EL te ame. Es más, te hizo a su imagen y semejanza, verdad que en Cristo puedes llegar a vivir.

Con EL no necesitas de máscaras. Te ve hasta el fondo y así te quiere. Te quiere porque eres su hijo..

Es toda paciencia, toda misericordia, todo perdón.

Quiere lo mejor para tí. Por eso te ha esperado, anhelado que te acerques a EL. Ha tenido paciencia, aceptando tu rebeldía, tus pecados. Por eso te ha traído hasta aquí hoy, porque quiere tener contigo una relación más profunda. El plan que tiene para ti es mucho más grande, más perfecto que todo lo que puedas imaginarte.

Si ama y cuida a los pájaros y a las plantas ¡cuanto más se preocupará de ti!.

Lo único que te pide es que creas en su amor, que confíes en EL.

EL nos amó primero entregándonos a su Hijo (Jn 15,16; 1 Jn 4,9-10).

c. **Conclusión**

DIOS ama a todos los hombres, sea cual sea su raza y condición. Ama a los cristianos y a los no cristianos; a quienes lo conocen y a quienes no lo conocen; a los que llamamos «buenos» y a los que llamamos «malos».

Nos ama no por lo que hacemos, sino por lo que somos: **hijos suyos**.

5 Testimonio

6 Intercambio

Se sugieren las siguientes preguntas para el intercambio en grupos:

¿Siento que DIOS me ama o me cuesta creerlo?

¿Me he sentido alguna vez amado por EL?; ¿Cuándo?,
¿En qué circunstancias?

7 Tarea

Las preguntas anteriores pueden ser entregadas para ser oradas y reflexionadas en la casa.

Recomendar la lectura y reflexión de la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15, 11-24).

Otras sugerencias:

Intentar durante la semana descubrir el amor que DIOS nos tiene

en lo que nos rodea.

Descubrirlo en todo lo que hay de verdadero, de justo, de amable
(Fil.4,8)

Dar gracias por aquello que nunca hemos dado gracias, lo grande y lo pequeño y cotidiano.

8 La Palabra nos enseña:

Is.43,1-3; Is.49,14-15; Sab.11,24-26; Lc.6,35-36; Lc. 12,7; Mt.5,45; Salmo 119,64; 1ª Jn.4,9; Rom. 8,35; 37-39.

SEGUNDO TEMA : EL PECADO.

CITA LEMA

« Si nuestros pecados fueran como la grana, como la nieve serán emblanquecidos».
(Is.1,18).

OBJETIVO

Reconocer que todos tenemos inclinación al mal y que éste es la causa de los problemas personales y colectivos.

NOTA :

Partiendo de la base que quienes asisten a esta segunda reunión participaron también de la anterior, es recomendable que, después de la oración inicial, los moderadores animen a los presentes a compartir algo de las experiencias vividas durante la semana en relación al tema que allí se presentó. Puede tratarse de hechos que les sucedieron o de claridades nuevas recibidas a través de los textos bíblicos y de la reflexión de las preguntas propuestas. (Cuidar que este intercambio no se extienda por más de 10 minutos).

Este momento, que ojalá se repita antes de cada una de las enseñanzas posteriores, es muy importante, porque lleva a la consolidación del grupo como comunidad fraterna.

Un ambiente de acogida y sencillez favorecerá que las personas puedan compartir su intimidad. Evitar diálogos e interrupciones. Invitar a ser breves.

1 Oración

Oración previa para dar gracias por lo que DIOS está haciendo en el corazón de cada uno y encomendar el trabajo que se va a realizar. Ojalá

participen también los presentes.

2 Motivación

Hemos estado hablando del amor que DIOS nos tiene. Pero hoy queremos ir más allá y preguntarnos: Si ello es así ¿porqué hay tantos problemas en el mundo? ¿Porqué el sufrimiento en nuestras propias vidas?

A nivel personal sabemos de necesidades, enfermedades, fracasos.... Las familias se desarmen, los hijos se distancian de los padres.... y qué decir de lo que vemos en la TV y en los diarios. Si DIOS es Amor, ¿porqué todo esto?. Esta es una pregunta que muchas veces hemos escuchado y que seguramente nos hemos hecho cada uno.

3 Exposición del tema

¿Qué nos dice la palabra?

Ahí leemos: Porque todos pecaron, todos están privados de la manifestación salvadora de DIOS. (Rom 3, 23). Lo que impide que se manifieste el amor de DIOS en nuestras vidas es el pecado.

La Biblia, que es un libro de sabiduría, nos cuenta como, al principio el hombre quiso hacer las cosas a su manera y le dió la espalda a su Creador.

Resulta muy iluminador analizar el texto bíblico en que se relató la caída de Adán y Eva. (Gén 3, 1-24). Ahí se ve, que a raíz de su desobediencia, se inicia el desorden con su secuela de dolor; se dañan las relaciones interpersonales entre hombre y mujer, (se acusan el uno al otro); se pierde la armonía psicológica; (aparece la mentira, el temor, la vergüenza). Posteriormente veremos como el odio lleva al asesinato de Abel, a manos de Caín (Gén. 4).

Al separarnos de DIOS nos alejamos de la fuente de la vida y perdemos de vista las bases fundamentales del orden y de la armonía.

Ya no sabemos relacionarnos ni entre nosotros ni con el entorno.

El hombre tiene un problema que por él mismo no puede solucionar y que a la vez le cuesta reconocer, y que se manifiesta en su vida concreta en egoísmo, falta de verdad, malas relaciones, desórdenes de toda clase que lo hacen sufrir y lo separan de los que ama. Este problema es el pecado.

- El pecado es, básicamente, no creerle a Dios, no confiar en Él porque confiamos más en nosotros mismos. Creemos más en nosotros mismos y, por eso, vivimos la vida por nuestra propia cuenta, lo que nos acarrea todo tipo de problemas (Rom 1,21-32).

Es muy raro escuchar a algún erudito en sociología decirlo, pero DIOS que lo sabe todo porque es el creador de todo, lo afirma claramente: "Oid, cielos, escucha tierra, que habla Yavé: Hijos crié y se rebelaron contra mí ¡Ay gente pecadora....! Han dejado a Yavé, han despreciado al Santo de Israel! La cabeza toda está enferma, toda entraña doliente. De la planta del pie a la cabeza, no hay en él cosa sana....» (Is. 1, 1-5)

- El hombre tiene un problema que no puede solucionar por sí solo. El hombre no puede salvarse a sí mismo.

b. Realidades de vida

Nunca habíamos sido tan poderosos en cuanto a dominar la naturaleza, sin embargo no hemos sabido cuidarla.

Jamás habíamos contado con tantos recursos y hay zonas enteras del mundo en que se vive el hambre.

Se conocen más que nunca los mecanismos económicos, y la **distancia entre ricos y pobres es cada vez mayor.**

A pesar de todos nuestros esfuerzos siguen **las guerras y el terrorismo**

La medicina y la sicología avanzan, pero hay cada vez mas **miedos, desánimo, depresión** por lo cual se busca salida en las **drogas, el sexo, el dinero.**

Incluso, los avances logrados **corren el riesgo de volverse en contra del hombre.**

¿Y qué decir de nosotros los cristianos? Tampoco nos vemos libre de lo anterior; nos cuesta tanto no contagiarnos con las falsas ilusiones mundanas, **que muchas veces queda poco espacio para DIOS en nuestras vidas.** Nos sentimos confundidos.

Sabemos que algo anda mal, **pero no sabemos qué hacer. Tratamos de cambiar, pero no nos resulta.**

¿Acaso no hemos experimentado esto algunos de los que estamos aquí?

Para tranquilizar nuestra conciencia, a veces nos llenamos de obligaciones y cumplimientos; llevamos vidas ordenadas, pero nos falta alegría, paz, encuentro cordial con los demás, libertad, y nos preguntamos ¿Es esto «la vida abundante» que nos promete Jesús?

Conclusión

Mientras no volvamos a someternos a las leyes con que DIOS nos creó, no encontraremos el amor, la felicidad ni la paz que anhelamos.

4 Testimonio

5 Intercambio

Preguntas sugeridas. ¿Cómo me ha llegado esta reflexión? ¿Estoy consciente de los problemas que hay en el mundo? ¿Me doy cuenta de que también en mi propia vida me falta algo? ¿Qué me hace sufrir? ¿Qué anhelo?

6 Tarea

En caso de que el tiempo no haya sido suficiente, se pueden entregar esas mismas preguntas para ser reflexionadas durante la semana; sugerir que se utilice un cuaderno para ir anotando lo que se va descubriendo, ya que resulta provechoso volver a leerlo en otras ocasiones.

7 La Palabra nos enseña

Deut. 10,12-13; Is. 1,2-9, 16-18; Jer. 2,13; Lc. 6, 20-21; Jn 10,10; Rom 1, 18-32; Gén 3,1-24; Rom 7,15-21.

TERCER TEMA : JESUS UNICO SALVADOR.

CITA LEMA «No hay otro nombre bajo el cielo
dado a los hombres en que podamos alcanzar
la salvación» (Hech. 4,12).

OBJETIVO Presentar a Jesús muerto y resucitado como la única
solución y proclamarlo nuestro Salvador personal.

NOTA:

Para la celebración que se realizará al final de esta sesión, es necesario contar con velas y con un cirio, en que cada cual podrá encender su vela. El cirio representa a Jesús resucitado en medio de su pueblo.

En el momento de las proclamaciones (actos de Fe y renuncia), el guía puede recitarlas en voz alta para que todos juntos las repitan.

- 1** Oración previa
- 2** Intercambio de experiencias vividas durante la semana.
- 3** Motivación

La vez pasada hablamos del pecado y, durante la semana hemos intentado mirarnos a nosotros mismos con sinceridad y humildad, dejándonos enseñar por los textos bíblicos propuestos.

Tenemos que reconocer que a nadie le gusta tocar el tema del pecado; nos parece un tema deprimente y molesto. Pero como estamos aquí para prepararnos para recibir el regalo de la «vida abundante» de DIOS, tenemos

que partir reconociendo nuestra pobreza. Como dice Teresa de Jesús, sin humildad no se puede conseguir nada. La vida abundante es para quienes reconocen su pobreza y aceptan ser amados sin ningún mérito.

Hoy, en cambio, queremos entregarles una Buena Noticia, que es la siguiente: Sí; existe una solución para nuestros males, una sola solución, y esa solución es JESUS.

Jesús es la buena noticia de DIOS para la humanidad. No sólo ha venido a traernos la solución sino que **EL mismo es la solución.**

Para alcanzar la salvación debemos poner nuestra fe en EL.

4 Exposición del tema

Jesús Salvador.

La Biblia nos cuenta que el Pueblo Escogido (el de Israel) conocía la promesa que DIOS había hecho al hombre después de la caída, de que no lo dejaría abandonado a su suerte (Gen.3,15) y esperaba con ansias la venida del Salvador prometido. Sin embargo, vivía a veces momentos de gran obscuridad durante los cuales DIOS le enviaba profetas con el fin de mantener viva su relación con EL.

Pero tuvieron que pasar muchos años antes que esta promesa se cumpliera con el advenimiento de Jesús, el «hijo de mujer que aplasta la cabeza del enemigo». Por medio de EL, Satanás es derrotado.

Jesús vence sobre el mal y sobre la muerte, por eso la Biblia proclama que «no hay otro nombre bajo el cielo dado a los hombres por el que podamos ser salvados». EL mismo viendo a sus amigos desanimados les dice «¡Animo! Yo he vencido al mundo» (Jn.16,33).

¿Cómo lo hace? Tomando sobre sí mismo el pecado y sus consecuencias. «EL tomó nuestras debilidades y cargó con nuestras enfermedades»(Mt.8,17). Por eso, ninguna condenación pesa sobre la humanidad salvada por Jesús.

No existe ningún lugar o persona a la cual no pueda llegar su salvación.

No viene sólo a liberarnos de la tiranía de Satanás sino, ante todo, a manifestarnos el amor misericordioso del PADRE. amor que es para absolutamente todos los hombres, los de ayer, de hoy y de siempre. De este modo, nuestra vida adquiere una nueva dimensión, su sentido verdadero.

La puerta que se cerró por la desobediencia de Adán, es abierta de par en par mediante la obediencia de Jesús, que acepta por amor a nosotros, tomar nuestra naturaleza, vivir en medio de los hombres, ser rechazado y crucificado. (Romanos 5,12-19). Desde ese momento, nadie ni nada puede separarnos del amor de Dios.

Jesús realiza de una vez y para siempre la salvación del mundo por medio de su resurrección. «Si Cristo no hubiese resucitado, vana sería nuestra esperanza» exclama Pablo. ¡pero resucitó!. Y con EL todo resucita: Se sana la herida que dejó el pecado y todo queda reconciliado con DIOS. **La muerte ha sido vencida, una vida nueva es posible.**

Estamos salvados. No necesitamos hacer nada porque Cristo ya lo ha hecho todo por nosotros. Lo único que nos falta es adueñarnos de lo que ya es nuestro. Para entenderlo mejor, pongamos un ejemplo: un pariente me manda una carta que dice que ha hecho en favor mío una donación de todos sus bienes y que tengo que ir a tomar posesión de ellos. Ya me los dió, son míos, ¿Qué me falta para poder gozar de ellos? Pues acercarme y tomar posesión de lo que ya es mío. Lo mismo con la Salvación de Cristo. Por ello, antes de separarnos reali-

I. DE EVANGELIZACIÓN BÁSICA

zaremos una paraliturgia reconociendo a Jesús como **Salvador** de nuestras vidas.

b. ¿Cómo se manifiesta esta salvación?

Durante la semana hemos estado examinando nuestra vida, descubriendo nuestras carencias y nuestros anhelos. Cuando aceptamos a Jesús como Salvador personal, algo nuevo entra en nuestra existencia, una nueva fuerza, una luz que no teníamos y que nos hace ver la realidad de manera diferente. Nuestros vacíos comienzan a llenarse de una presencia jamás experimentada. Es un proceso de conversión que va llevándonos a una profunda reconciliación con nosotros mismos y con los demás.

5 Testimonio

Vamos a pedirle a ... que nos relate qué cambios han ocurrido en su vida desde que encontró a Jesús.

b Paraliturgia de Conversión

Ubicar el cirio en un lugar destacado; entregar a cada participante una vela para ser encendida en el momento de la proclamación de la Fe y reconocimiento de Jesús como Salvador. Explicar con claridad lo que se llevará a cabo.

El guía dice: En la Biblia leemos "todo el que cree en EL (Jesús) alcanza por su nombre el perdón de los pecados" (Hech. 10,43).

Vamos, entonces a hacer **un acto de Fe** en Jesús. **Tener Fe** es acudir a El sabiendo que está vivo y que tiene para nosotros una **vida nueva**.

PROCLAMACION DE NUESTRA FE

(quien guía proclama y los participantes repiten al unísono encaminándose cada uno hacia el cirio y encendiendo su vela).

Creo que DIOS me creó por amor

Creo que me ama tal como soy

Creo que Jesucristo resucitó de entre los muertos y vive para siempre.

Creo que EL está presente en mi vida y que jamás me dejará de su mano.

Creo que EL tiene un plan especial de amor para mí.

Creo que con EL todo lo puedo.

Creo que algún día participaré plenamente de la resurrección de Jesús.

POR ESO: Renuncio a vivir a mi manera como si DIOS no existiera

Renuncio a poner mi confianza en el dinero y en el éxito

Renuncio a todos los ídolos falsos

Renuncio a buscar orientación para mí en el ocultismo, en la superstición, en la brujería y en la astrología.

Renuncio a Satanás e INVITO A JESUS A MI CORAZON, PONGO MI VIDA EN SUS MANOS Y LE RECONOZCO COMO MI SALVADOR PERSONAL.

Una vez apagadas las velas, tomados de las manos, los participantes pueden rezar la oración del Padre nuestro y terminar con el saludo de la paz.

7 Tarea

Se entregan textos bíblicos para la semana: Gen 3,15; Sab 12,19; Is 42,1-7; Mt.8,17; Jn 4,14; Jn 4,42; Mc16,15-16; Hech 16,30-31; Hech 13,23; Romanos 10,9-10; Romanos 5,12-19; Fil.2,5-11; Rom 3,23-24.

CUARTO TEMA : . CONVERSION Y SANACION.

CITA LEMA

«El Espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido para dar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a sanar los corazones rotos, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos. (Lc. 4,18)

OBJETIVO

Descubrir que **Jesús sana y salva**; que, por la **conversión**, alcanzamos armonización y reconciliación.

1 **Introducción**

Hay en la Biblia un texto muy lindo que dice: "Estoy a la puerta y llamo. Si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré a él...y cenaré con él". (Ap.3,20).

La semana pasada hicimos una oración abriéndole, por así decirlo, la puerta a Jesús y proclamándolo nuestro Salvador.

Para poder participar de la Vida Nueva, tenemos que abrir la puerta, ya que DIOS nos ha hecho libres y jamás va a forzarnos a amarlo. La puerta de nuestro corazón tiene el cerrojo por el lado de adentro.

2 **Oración**

Damos gracias al Señor por haber llamado a nuestra puerta y por haber podido escuchar su llamado y abrirle.

3 **Motivación**

Porque el pecado contra DIOS sólo EL mismo podía saldarlo. vino

L DE EVANGELIZACIÓN BÁSICA

Jesús hacia nosotros, tomó nuestra condición de hombres y pagó nuestra deuda en su propia carne.

Por medio de su resurrección, abrió el camino del Cielo, hasta entonces vedado para la humanidad, realizando una obra redentora universal, irrevocable y eterna.

Sin embargo, esta redención no tiene efectos automáticos. Para alcanzarla plenamente, tenemos que hacer un cambio de vida, una conversión.

Hoy vamos a hablar de lo que significa convertirse, y de cómo este proceso tiene efectos a todo nivel, no sólo en el ámbito espiritual. De igual modo queremos señalar que las dificultades que tenemos para dar este paso no provienen solamente de nuestros pecados, sino que dicen relación con la totalidad de la vivencia interior.

4 Exposición del Tema

o La conversión.

¿Qué es? Es cambiar nuestra vida por la vida de Jesús.

Se trata de un cambio total de rumbo; si antes llenábamos nuestros vacíos recurriendo al saber, al dinero, al éxito, a las diversiones, ahora miramos solamente al Señor. Si nos habíamos esclavizado a situaciones sociales y económicas, a personas, a cosas, ahora nos hacemos libres en Cristo: «El esclavo que fue llamado a creer en el Señor, se hace libre al servicio del Señor...(1 Cor 7,22-23)

¿En qué consiste?

En una entrega a DIOS sin condiciones. No basta un simple propósito de enmienda, sino un retorno a DIOS que incluye reconocimiento de pecado, arrepentimiento, deseo de cambiar y petición de la gracia con el fin de conseguirlo.

¿Qué obrará en tí?

Vencerás una barrera, cruzarás un umbral, tanto desde el punto de vista humano como psicológico.

Conseguirás armonización interna, paz y una conciencia creciente de ser amado por DIOS gratuitamente; una reconciliación contigo mismo y con tu historia.

Crececerás en confianza en DIOS y, por lo tanto, tus temores disminuirán.

Encontrarás la fuerza para vivir las dificultades sin angustia; más aún cada situación difícil se transformará en ocasión de crecimiento y madurez.

Crececerás en comprensión, perdón y servicio a los demás.

Nacerá en ti un gozo y un agradecimiento que invitan a alabar y bendecir a DIOS en todo momento.

b. Obstáculos a la conversión: Realidades de vida.

La vida nos ha marcado. Llegamos al momento de la conversión con nuestra mochila a cuestas llena de lo que somos y de lo que hemos ido

UAL DE EVANGELIZACIÓN BÁSICA

acumulando. Y muchas veces esas mismas cargas nos hacen difícil dar el paso.

Están en primer lugar las penas, carencias, fracasos, que nos debilitan, dejándonos inseguros, faltos de autoestima, y que los psicólogos llaman traumas. Luego las tendencias desordenadas, muchas veces hereditarias, que nos ocasionan problemas de malas relaciones, envidias, resentimientos. También los efectos de nuestras caídas y pecados, los malos hábitos contraídos. Los prejuicios, temores, desconfianzas que nos achican y encierran; las máscaras que hemos adoptado para defendernos y que no corresponden con quienes realmente somos. Las faltas de perdón que nos atan y nos hacen amargos.

En la Biblia se utilizan muchas veces las palabras “conversión” y “sanación” en el mismo sentido porque la conversión implica sanación. Hoy el Señor nos dice: «Vengan a mí todos los que están fatigados y cargados y encontrarán descanso para sus almas». (Mt. 11,28).

S Oración por sanación interior y reconciliación.

Se trata de orar por todo lo que nos impide amar y confiar, pidiendo a Jesús que lo sane. Especialmente se recomienda hacer hincapié en la necesidad de perdonar, ya que ello no constituye una opción sino una necesidad. (Mt.6,14-15): “Si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco el Padre os perdonará”.

El guía puede ir leyendo la oración o formulándola en forma espontánea en voz alta, mientras que las personas, en silencio, y ojalá con los ojos cerrados, la van haciendo suya aplicándola a su propia vida. Todo debe hacerse en forma tranquila, cuidando de mantener un ambiente de intimidad y recogimiento que permita a los asistentes plegarse en forma auténtica y profunda a la oración, de modo que los frutos sean abundantes.

Gracias, Señor, porque para ti todo es presente y puedes hoy sa-

namos de lo que hemos vivido a lo largo de toda la vida.

Cuando estábamos en el seno materno ahí estabas Tú y también en el momento de nuestro nacimiento; por eso te pedimos que nos sanes de cualquier huella de temor o de angustia experimentados entonces.

Sana toda frustración y timidez que pueda haber quedado en mí por no haber sido deseado o acogido por mis padres; por haber sido injustamente castigado por ellos. Papá y mamá hoy quiero perdonarlos de todo corazón tal como Jesús me perdona a mí. Les doy el abrazo de paz y reconciliación, estén donde estén, y pido a DIOS que los bendiga.

Suple con tu amor lo que me faltó de amor y de cuidados y sáname de cualquier sentimiento de soledad y abandono que pueda haberme quedado.

Inclínate sobre mi niñez y sana los temores por experiencias negativas vividas durante ella. Sáname de las inseguridades que puedan haberme quedado por las relaciones con mis hermanos. Sana las heridas dejadas por mis relaciones infantiles con mis profesores y compañeros de colegio. Quiero perdonarlos de corazón a todos en este momento. Hermanos, amigos, maestros, yo los bendigo y les doy el abrazo de la paz.

Sáname de las heridas emocionales causadas por el uso inadecuado de mis impulsos sexuales; de cualquiera vergüenza y sensación de culpa que pueda haber quedado en mí. Sáname de mis carencias como varón o como mujer.

Toca mi edad adulta y sánala de las marcas dejadas por los fracasos ante sueños y esperanzas no cumplidas. Todo lo que fue, hoy lo pongo en tus manos aceptándolo de corazón.

Sáname, Jesús de los sentimientos de inferioridad y de humillación a causa de las relaciones injustas con jefes y superiores. Perdono sus abusos de autoridad y, con la autoridad de Cristo, los perdono a todos de una vez y para siempre y pido para ellos la bendición de Jesús.

Perdono a quienes no supieron corresponder a mi amor; a quienes me traicionaron, me defraudaron, me hicieron sufrir. Perdono en este momento en forma especial a la persona que más me ha ofendido y pido a Jesús que me sane de toda huella de autocompasión, resentimiento y rencor.

Hoy también quiero perdonarme a mí mismo por mis torpezas, fracasos, y aceptarme tal como soy porque Tú me amas así. Y si alguna vez te culpé y te rechacé, hoy te pido perdón y acepto de corazón todo lo que has permitido para mí y te doy gracias. (Se pueden agregar otras peticiones).

AMEN

6

Trabajo para la semana

Invitar a los asistentes a prolongar durante la semana la oración que se acaba de hacer. Seguramente cada uno ha descubierto heridas y resentimientos en los cuales antes no había reparado. Que siga presentándose los a Jesús para que EL los sane. Especialmente, preocuparse de perdonar, haciendo, por ejemplo, una lista de las personas con las cuales se tienen malas relaciones, o con las que se está resentido y molesto, y perdonarlas una a una cuantas veces sea necesario hasta alcanzar la paz.

Si es posible, realizar gestos concretos de perdón y reconciliación, especialmente si se trata de desencuentro con personas cercanas.

No hay nada que cierre tanto las puertas a la gracia como la falta de perdón; también se cierra el alma, por los rencores voluntariamente mantenidos, a la paz y a la felicidad.

Se debe recomendar, en forma especial, acercarse al sacramento de la Reconciliación.

7 La palabra nos enseña:

Lc 4,18; 1 Cor 7,22-23; Mt 11,28; Is 53,4-5; Sal 25; Sal 139; Mat 6,14; Mt.18,21-22; Mt 18,35; Lc 7,41-43; Lc.23,34; Col.3,12-13.

QUINTO TEMA : JESUS SEÑOR, MI SEÑOR.

CITA LEMA «Ninguno de nosotros vive para sí, ni muere para sí; si vivimos, vivimos para el Señor, y si morimos, morimos para el Señor. (Rom. 14,7-8)

OBJETIVO Proclamar a Jesús, Señor de nuestra vida.

1 Oración

2 Motivación

Hoy es la quinta vez que estamos reunidos. Después de ésta sólo nos quedan dos reuniones más. Por eso es conveniente hacer un recorrido de lo que ha sido este tiempo que hemos compartido.

El primer día descubrimos que **DIOS nos ama y acepta tal como somos, porque es nuestro Padre.**

Luego nos miramos a nosotros mismos y vimos que, pese a llamarnos cristianos, católicos, nuestra vida es limitada, pobre, pecadora, llena de valores falsos, y que **necesitamos de un Salvador.**

Reconocimos a Jesús como la **única solución para los males del mundo y para nuestros males y vimos que, para experimentar los frutos de la Salvación que EL ganó para nosotros, teníamos que creer en EL, arrepentirnos y acudir a apropiarnos de su «vida abundante».**

Desde ese momento **hemos estado trabajando para abrirle nuestro corazón, despejar el camino para que su Santo Espíritu pueda actuar.**

Lo hicimos la vez pasada, recorriendo lo que ha sido la vida de cada uno, detectando nuestras heridas y nuestras cargas y terminamos pidiéndole que nos sanara de todo lo que nos impide abrirnos al amor.

Finalmente, propusimos realizar una semana del perdón, lo que esperamos se haya cumplido.

B Intercambio

Antes de presentar el tema de hoy que es el **Señorío del Jesús**, sería bueno que pudiéramos **compartir** lo que este tiempo ha significado para nosotros. Si les parece, lo haremos en grupos pequeños y de acuerdo a las siguientes preguntas.

¿Cómo me siento en este momento?

¿Cómo viví mi semana de perdón?

¿He ido descubriendo cosas nuevas?

¿Cuál ha sido la más importante?

(No es necesario contestar todas las preguntas; pueden igualmente reemplazarse por otras. Si el grupo es poco numeroso, puede hacerse un **intercambio general**).

4 Exposición del tema

a. El señorío de Jesús.

Cuando niños nos enseñaron que Jesús, hace 2000 años, murió en

la cruz para salvarnos.

La mayoría hemos quedado con la **visión de este Jesús histórico**, lejano que, aunque resucitó y está esperándonos en el cielo, no tiene una presencia significativa en nuestra vida concreta. Se nos quedó allá, arriba y lejano, y puede ser que nunca lo hayamos experimentado vivo - como realmente está - y aquí.

¿Recuerdan la parábola de ese hombre que, sabiendo que había un tesoro escondido en un campo, trabajó mucho y tuvo que despojarse de cosas que consideraba hasta ese momento importantes, para llegar a adueñarse de eso que le pareció **lo más importante de todo?** (Mt.13,44)

Así estamos nosotros. Cuando gozemos del tesoro, que es Jesús vivo en medio de nosotros, comprobaremos que, en comparación a EL, todo lo demás es paja molida.

Los primeros cristianos, testigos de su resurrección gritaban: **¡Jesús está vivo! ¡Ha vencido la muerte! ¡Todo poder le ha sido concedido! ¡EL es nuestro dueño y Señor!**

Decir que **Jesús es Señor** equivale a proclamarlo DIOS y como tal, lo primero, lo más importante; aquél a quien le corresponde el primer lugar. Tiene derecho a reinar y a gobernarlo todo, partiendo por la vida de cada uno de los que aquí estamos.

¿Cómo opera el Señorío de Jesús en mi vida?:

Hace que descubra que el propósito de mi vida es seguirlo a El, que, por lo tanto, acepte disminuir para que El crezca (Jn 3,30).

Hace que le entregue las riendas de mi vida y mantenga con EL una relación permanente mediante la lectura de la Palabra, la Oración y la Eucaristía.



El Señorío de Jesús no se conoce vivencialmente tras un esfuerzo mental, mucha reflexión, o mediante una decisión de la voluntad; se requiere de una **iluminación especial del Espíritu Santo**.

Al recibirla caemos al momento en la cuenta de **que le pertenecemos; que EL tiene todo derecho sobre nosotros y que sólo nos cabe entregarnos a EL incondicionalmente**.

De que no basta con hacer algunas cosas en favor suyo, como hasta ahora, o alguna obra en su nombre. ¡Todo tiene que partir de EL, ser llevado adelante con su poder y culminar en EL!. Sólo así podrá «reinar» en nuestra existencia de modo que podamos **recibir en plenitud las gracias de su salvación**.

Realidades de vida

¿Cómo estamos nosotros? ¿No será que vemos a Jesús como un Rey, pero sin corona?. ¿Alguien así como la Reina de Inglaterra, cuya fotografía está en todas partes pero que no ejerce gobierno alguno? ¿No estará su imagen en nuestras casas solamente como un adorno? Porque es posible que algunos llevemos crucifijos colgados al cuello y, sin embargo, vivamos a nuestro modo, sin consultarle jamás nada; tomando nuestras propias decisiones sin concederle lugar alguno en ellas.

¿Acaso le pregunté algo cuando me vi enfrentado a elegir una profesión, a tomar algún trabajo? Y cuando me casé, ¿se me ocurrió consultarle a EL si estaba dando el paso adecuado, si la pareja que había escogido era la que tenía para mí ?

Mucho de nuestros problemas vienen de allí: **no supimos seguir el plan de amor que tenía para cada uno de nosotros**.

A menudo se escucha decir que los cristianos no nos diferenciamos en nada de los que no lo son. Ni la vida que llevamos, ni nuestras palabras y actitudes son distintas; y es verdad ¿no les parece?

¿Cómo vamos a ser testigos de Jesús en un mundo que no lo conoce si en nuestra vida no se manifiestan su poder ni su amor, ni el gozo del Espíritu, ni la paz, ni el amor a los demás?

Un **cristiano convertido** se reconoce porque no se deja llevar por las seducciones del mundo ni por la moda ni el qué dirán, sino que busca vivir de acuerdo con los consejos de su Señor, armonizando sus criterios y valores con los suyos, atento como EL lo estuvo a las necesidades que encuentra a su paso. En los momentos difíciles, se ampara en EL... ¡Y todo esto se nota!

5 Testimonio

(Debe ser dado por alguien que verdaderamente haya hecho un giro en su vida y busque, en cada cosa, servir a Jesús y dejarse guiar por EL).

6 Tarea

Se propone que cada cual, en su casa, tome su cuaderno y dibuje un círculo grande que represente su vida.

Luego, con toda sinceridad, vaya haciendo divisiones adentro, unas más grandes que otras, que representen el lugar que en su vida ocupan su familia, su salud, su trabajo, su situación económica, etc.

¿Dónde colocaría a Jesús? ¿Al centro? ¿En un rincón? ¿Al lado de afuera?

Si en el centro dibujara un trono ¿quién o qué lo ocuparía? ¿Acaso él mismo? ¿Su yo grande, dueño absoluto de todos los dominios de la vida?

Es posible que descubramos muchas cosas ¡Será algo interesante!

7] La Palabra nos enseña

Mt 7,21; Mt 13,44; Lc 2,10-11; Lc 6,46; Hechos 2,36; Jn 20,28; Romanos 6,11.; 1 Cor 8,6; 1 Cor 12,3; Gál 2, 20; Filipenses 2,9-11; Colosenses 1,15-20; Apoc 19,11-16.

SEXTO TEMA : EL ESPIRITU SANTO

CITA LEMA «Todos los que son guiados por el Espíritu de DIOS son Hijos de DIOS». (Rom.8,14)

OBJETIVO Presentar al Espíritu Santo como alma de la Iglesia y suscitador de Vida Nueva.

1 **Introducción**

Hoy daremos por terminado el tiempo de preparación a la petición de **una nueva efusión del Espíritu Santo en nuestras vidas**. Que hayamos estado más o menos cerca de DIOS, que hayamos sido hasta ahora cristianos fervorosos o tibios, es cosa del pasado.

Hemos ido haciendo todos juntos un camino de conversión que ha producido en nosotros cambios interiores. Eso es lo que cuenta: le hemos abierto la puerta a JESUS, y queremos invitarlo a derramar en nosotros su Santo Espíritu, por medio del cual El se hará Señor de nuestra vida.

El tema de hoy es «El Espíritu Santo» y, como comprenderán, nos queda muy grande: es nada menos que intentar penetrar en el misterio de DIOS.

Lo que digamos, tendrá que irse clarificando y completando, por la acción del mismo Espíritu, en el corazón de cada uno.

2 **Oración**

Pidamos al Señor que nos acompañe e ilumine en esta tarde, y a María Santísima, su madre, que permanezca con nosotros tal como lo hizo con los Apóstoles el día de Pentecostés.

Motivación

El Primer Libro de la Biblia, el del Génesis, nos habla **en su primer capítulo**, sobre el Espíritu de DIOS flotando «sobre la faz del abismo» (Gen. 1,2)

Resulta sorprendente que esta persona divina, la primera claramente mencionada por la Biblia, sea justamente **la menos conocida por nosotros**.

Se nos presenta sobrevolando el caos inicial, con el fin de organizarlo, ordenar la vida. Porque el Espíritu Santo es **la persona divina que actúa, comunica vida**.

Por medio de EL los Profetas pueden hablar en nombre de DIOS y los Santos hacer milagros.

- Desde un punto de vista psicológico, podríamos decir que nos resulta más fácil acercarnos al Padre (ya que todos tenemos uno) que al Espíritu Santo que por ser inmaterial, no podemos imaginar ni, por lo tanto, representar sino a través de comparaciones.

Por ello, la Palabra simboliza los efectos de su acción, parangonándolos con el agua (que limpia, refresca, da vida), con el fuego (que alumbrá, calienta y transforma); con el viento, que impulsa y mueve «sin que se sepa de donde viene ni adonde va». (Juan 3,8).

Exposición del Tema

El Espíritu Santo en la historia del Pueblo de Israel.

Dios elige revelarse a un pueblo nómada, rudo, acostumbrado a guerrear, y, que por lo tanto, no está preparado para recibir la revelación

del misterio de la Trinidad y menos para comprender al Espíritu Santo.

Sin embargo, los **Profetas hablan del Espíritu Santo**, proclamando que vendrá en algún momento, sobre **toda la humanidad** por medio de un Salvador, un Cristo, ungido por el Espíritu.

Ello se cumple en **Jesús engendrado por obra del Espíritu Santo en el seno de María**, y confirmado al inicio de su misión, por el mismo Espíritu, el día de su bautismo en el Jordán (Mc 1,9-11). EL es el único que puede dar, derramar, bautizar en el Espíritu. (Is.11,1-2; 42,1).

Por medio de la muerte y resurrección de Jesús, el linaje humano alcanzará la reconciliación con DIOS. (Is.1-7)

b. Pentecostés.

El derramamiento del Espíritu sobre los Apóstoles, tantas veces anunciado por Jesús (Juan 7,38-39; Lucas 11,13; Juan 14,26); ocurre el día de la fiesta en que los judíos celebran la Alianza de su Pueblo con DIOS, en el monte Sinaí, llamado Pentecostés: «cincuenta días» después de la fiesta de Pascua.

Constituye la cúspide de la obra salvadora de Jesús. Si durante su vida terrenal había podido compartir corporalmente con un puñado de hombres, ahora, por medio de su Espíritu podría estar en íntimo contacto con los hombres de cualquier lugar y tiempo, regalándoles la vida de Dios.

La novedad del Evangelio es que Jesús no nos propone una ley exterior, como la que buscaban cumplir los judíos, sino que, derramando en los hombres su Espíritu de Amor, les permite cumplir su mandamiento de Amor. Es una salvación "desde adentro" y no conseguida por imposiciones externas.

En este segundo Pentecostés se inaugura la **Nueva Alianza de**

Dios con su Pueblo, esta vez «no escrita en tablas de piedra sino en el corazón mismo del hombre», por medio del Espíritu Santo (2 Cor.3,3).

Ese día nace la Iglesia.

Sin Espíritu, la Iglesia sería una organización humana más. Con Espíritu, es presencia viva y salvadora de DIOS en medio de los hombres; instrumento eficaz del amor universal de DIOS.

Sus efectos sobre los Apóstoles podemos descubrirlos en el libro de los Hechos, capítulo 2: Una fuerza irresistible y transformadora los cambia de temerosos en valientes; de tímidos en osados; de cortos de palabra en testigos convincentes del Evangelio.

Desde ese momento la Iglesia encuentra su impulso de expansión en el poder del Espíritu que la animará y sostendrá -según la promesa de Jesús- hasta el fin de los tiempos.

Realidades la vida.

Cada uno de los que aquí estamos **hemos sido bautizados en el Espíritu Santo**; formamos parte de la Iglesia y somos templos vivos de DIOS. Pero ¿lo sabemos?, ¿tenemos certeza de ello?, ¿lo vivimos?

Si al momento de bautizarnos recibimos al Espíritu en plenitud, ¿porqué no experimentamos sus frutos, como lo hicieron los Apóstoles? ¿Porqué nos sentimos sin entusiasmo? ¿Porqué nuestra fe es tan vacilante? Todas estas preguntas surgen cuando leemos el relato de Pentecostés.

La respuesta podría en parte ser que **no contábamos entonces con total uso de razón**, por lo que aunque sí actuó el Espíritu haciéndonos Hijos de DIOS y miembros de la Iglesia; aunque de verdad, como dice el catecismo, recibimos «una iluminación interior», **faltaron condiciones como un**

asentimiento consciente y voluntario a la gracia y un deseo expectante y fervoroso, que podrías haber favorecido un desarrollo más completo de su manifestación en nuestra vida de cristianos.

Cuando el Espíritu Santo mueve nuestra vida ello se nota. Nos atrevemos a hablar de Jesús, a dar testimonio, porque el Espíritu nos da luz y entusiasmo y deseamos que todos conozcan a Jesús y descubran el gozo de seguir sus pasos. *

Estas reuniones tienen como objetivo principal el prepararnos para asumir nuestro compromiso de cristianos esta vez en forma adulta, con toda libertad, conciencia y responsabilidad, y con muchos deseos de que el poder del Espíritu llene nuestras vidas, de modo que podamos amar de verdad. No serán nuestros padrinos sino nosotros mismos quienes asentiremos y acogeremos la vida divina que está ya en nosotros, de modo que florezca en dones de santidad y en carismas de servicio para la Iglesia y el mundo.

Jesús ha prometido que jamás su Padre negará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan (Lucas 11,13), por eso damos este paso con expectativa y mucha confianza.

5 Intercambio

Preguntas sugeridas ¿Quién es para mí el Espíritu Santo? ¿Siento que tengo una relación personal con EL? ¿Qué siento, como cristiano, que me hace falta? ¿Qué me gustaría recibir?

- Ver Apéndice I,B

Tarea

Ojalá que vivamos esta semana como un retiro de preparación. Tomemos conciencia de que, dentro de siete días, estaremos a esta misma hora pidiendo un **Pentecostés personal que puede cambiar para siempre nuestra vida.**

Dejémonos iluminar y entusiasmar por los textos bíblicos; llenémonos de confianza y de expectativas porque ¡para recibir en grande, hay que desear en grande!

7

La Palabra nos enseña

Isaías 11,1-2; Joel 2,28-29; Exequiel 37,1-14; Juan 3,1-11;
Jn 14,15-18; Jn 14,21-26; Hechos 1,1-8; Hechos 2,1-13; Hechos 10,44-46; Hechos 19,1-6; Rom 8 (todo el capítulo).

NOTA:

Se recomienda a los evangelizadores que lean las indicaciones que figuran en las notas a pie de página del capítulo siguiente de modo de poder, en este momento, entregar las instrucciones que corresponden respecto a:

horario, personas invitadas, etc

preocupación por traer cantos de invocación al Espíritu Santo; flores y algún comestible para la celebración final, etc.

PARALITURGLIA DE PETICION DEL ESPIRITU SANTO *

1 Introducción

Nos hemos reunido para algo de importancia trascendental que puede transformar nuestra vida: para pedir la plenitud de la vida de Dios, su Santo Espíritu.

Llevamos seis semanas preparándonos para este momento.

Pidamos, antes de comenzar, que el Señor se haga presente en medio de nosotros .

Hagámoslo con una oración en la cual cada cual pueda expresar, con mucha sinceridad, lo que tiene en su corazón.

2 Oración

3 Motivación

Pienso que todos estamos emocionados y preguntándonos cuáles van a ser las consecuencias para nuestra vida futura de lo haremos en este día. Una petición como ésta, preparada en forma tan seria, tiene que traer consecuencias en nuestra manera de vivir y en todo lo que somos.

* Con esta reunión culmina el ciclo de evangelización básica. Confiando en que hemos puesto lo mejor de nuestra parte, dejamos los resultados en manos de Dios, que "es el único que puede hacer crecer". Es importante que, hoy día, nos preocupemos de ambientar y distribuir la sala de la manera más adecuada en relación a lo que vamos a hacer. Que se tenga, desde la llegada, una impresión especial como día de fiesta. No olvidar de traer bien preparados los textos y los cantos que se van a utilizar.

Pero antes, queremos decir algo sobre la persona del Espíritu Santo:

Es una de las tres personas de la Santísima Trinidad.

Es la personificación del Amor que existe entre Dios Padre y Dios Hijo.

Es alguien con el cual podemos establecer una relación personal de diálogo y amistad, así como con Jesús y con el Padre.

Es Dios en nosotros, como en su templo vivo. El que siempre permanece; el alma de nuestra alma.

Actúa:

Iluminándonos acerca de nosotros mismos y acerca de las verdades de DIOS.

Guiándonos, por lo cual debemos hacernos dóciles a sus impulsos.

Santificándonos, a la vez que nos capacita por medio de los carismas (dones de servicio a los demás) para construir el Reino de Dios aquí en la tierra.

Es nuestro defensor y consolador; ora por nosotros y en nosotros.

Nos fortalece, y produce en nosotros frutos de paz, de paciencia, de bondad, gozo, mansedumbre). (Gál 5,22-23).

Oración por Efusión del Espíritu *

- a. **Explicación previa:** Estamos reunidos hoy para pedir una renovación de la gracia recibida el día de nuestro bautismo. Si por diversas circunstancias, ese don no ha alcanzado su pleno desarrollo, ahora, como adultos, queremos -mediante un asentimiento libre y generoso- abrirle de par en par las puertas a Jesús.

Les recomendamos

Mantener una actitud de fe y confianza en que el Señor no fallará.

No se miren a ustedes mismos (si son o no dignos, si están suficientemente preparados, etc.)

No intenten sentir cosas especiales. Dios sabe lo que quiere hacer en lo secreto del corazón de cada uno.

Miremos a Jesús, pongamos toda nuestra atención en lo que quiere hacer en nosotros.

Sintámonos libres y actuemos con espontaneidad, ya que Dios quiere que lo recibamos como niños.

Cerremos los ojos.

- * *Se puede realizar de diferentes maneras:*
Si está presente un sacerdote o un diácono, éste puede orar persona por persona, mientras los demás acompañan rezando o cantando.
Si no, las mismas personas que se encargaron del ciclo pueden realizar la oración indicada.
Otro modo: los asistentes oran unos por otros en pequeños grupos (3 o 4), bajo la conducción de un guía. Nadie debe quedar excluido.
Si la oración se hace durante una Misa, el celebrante deberá elegir el mejor momento y la forma que le parezca más adecuada.
Se puede orar imponiendo las manos persona por persona, en un signo de fraternidad y solidaridad.
Recordar que las anteriores son solamente sugerencias. El grupo debe sentirse libre para actuar del modo que Dios le inspire.

b. Oración.

La oración por efusión ha de ser sencilla y no demasiado larga, cuidando de expresar claramente lo que se está pidiendo: un derramamiento del Espíritu Santo; una revitalización de la vida de Cristo en nosotros, de la gracia bautismal.

Es importante que haya cierta solemnidad, y que cada persona se sienta acogida y amada, lo que pueda manifestarse en el momento de la bienvenida y también al final en gestos como el saludo de la paz, un abrazo fraternal, felicitaciones y agradecimientos.

Conviene invitar a este encuentro a todos los que, de un modo u otro, colaboraron en el trabajo evangelizador, como también a los familiares de los participantes, lo que acentuará la vivencia de Iglesia que acoge maternalmente y apoya con su fe a sus hijos.

Terminar con una convivencia, para intercambiar experiencias y celebrar en comunidad.

La oración misma puede hacerse de acuerdo a una pauta establecida de antemano o siguiendo la inspiración de quien la guía.

Se recomienda sí, empezar con la recitación de la Secuencia del Espíritu Santo (Apéndice I, letra C) y continuar con la Renovación de los compromisos bautismales y la oración subsiguiente (Apéndice I, letra D).

Es de mayor importancia invitar a quienes participaron en la jornada a seguir reuniéndose; animándolos a incorporarse a alguno de los medios de crecimiento en la fe que le ofrezca la comunidad parroquial.

APENDICE I

A.- SACRAMENTO DEL BAUTISMO

DIOS quiso desde siempre la salvación para la Humanidad; quería para nosotros una vida plena, feliz y eterna. Los planes de DIOS son siempre planes de amor.

A veces se cree que la salvación se merece como un premio del cual se goza después de la muerte y que, mientras tanto, hay que agachar la cabeza y «aceptar» la voluntad de DIOS, lo que se entiende como aguantar lo inevitable, soportar lo que uno no desea o hacer lo que no nos gusta, porque otros nos dicen que eso es lo que DIOS nos pide. Por eso, muchas veces decimos «hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo» de mala gana y con temor.

Se mira el plan de DIOS como un yugo pesado, un impedimento para la libertad y la felicidad.

Porque DIOS, desde siempre quiso nuestra felicidad, Jesús instituyó el sacramento del Bautismo, el que, liberándonos de la carga del pecado, nos permite acercarnos a DIOS, vivir en su orden, en su alegría y en su paz. Con el bautismo se inicia, aquí en la tierra, la posibilidad de una vida plena. La inmersión en el agua simboliza esta purificación y liberación.

Uno de los aspectos del sacramento es tanto la remisión del pecado original como la de los pecados voluntarios cometidos, en el caso de un bautismo adulto.

Otro aspecto es la vida nueva que se recibe, además de la vida natural, y que permite que amemos a DIOS y lo conozcamos más allá de lo que

antes nos era posible. El bautismo, dice el Catecismo, «produce una iluminación interior» en todos los que lo reciben.

Por medio de él quedamos unidos a Cristo como el sarmiento a la vid, y, durante todo el curso de nuestra existencia, seguiremos recibiendo vida de su vida (Jn 15) Esta vida es el Espíritu Santo, fuente de conocimiento poder, alegría, amor.

La vida nueva recibida en el Bautismo, con el tiempo debe ir creciendo, desarrollándose, dando frutos.

Para muchos este sacramento parece haber significado poco. DIOS hizo la obra, pero faltó la cooperación de quien lo recibió, por eso es recomendable realizar varias veces, durante la vida, actos de arrepentimiento y de renovación de los compromisos bautismales.

B.- PETICION DE UN PENTECOSTES PERSONAL

(Oración por Efusión Espiritual)

Esta oración es, a veces, llamada «oración por Bautismo en el Espíritu». No se trata, en modo alguno, de un Sacramento nuevo, sino de la petición de que las gracias recibidas en el Bautismo y la Confirmación (tal vez a una edad temprana y con poco conciencia), se vean vitalizadas mediante una efusión nueva del Espíritu Santo.

Elas permanecen siempre, pero no siempre se manifiestan externamente. Sucede lo de esas plantas que, en invierno, nos parecen muertas, pero que vuelven a brotar durante la primavera.

En la oración por efusión del Espíritu se realiza -esta vez de manera vo-

luntaria y consciente- un asentimiento libre y personal al Don del Espíritu Santo, y se pide que su fuerza sea liberada y produzca frutos de transformación, amor y poder.

Siempre DIOS responde al deseo de abrimos a EL, por ello, esta invocación suele producir efectos inmediatos y notorios en las personas; otras veces, hay signos apenas perceptibles, como indicios de una vida nueva que empieza a crecer.

A menudo, se inicia así una relación más profunda con DIOS; la Fe pasa de ser algo intelectual, a iluminar la vida. Se conoce a DIOS de una manera más personal. La caridad crece y comienza a manifestarse como un modo universal de amor, que no hace distinción de personas y está atento a las necesidades de los demás. Se experimenta el deseo y la capacidad de ayudar a otros. Se pierde el temor porque se sabe al Señor vivo y presente, mediante el fortalecimiento de la virtud teologal de la esperanza.

Sus efectos más comunes son:

Se experimenta el hecho de ser Hijo de DIOS y amado gratuitamente por EL.

Se recibe paz, gozo, sentimiento de liberación y sanación.

Se desea orar y se experimenta facilidad para hacerlo.

La Biblia «se abre» tornándose Palabra Viva y concreta.

Nace un enorme agradecimiento a DIOS, con deseos de alabarlo y adorarlo.

Se reciben gracias de servicio (carismas).

Algunos definen su experiencia como un «sumergirse» en DIOS.

DIOS puede otorgar nuevas efusiones espirituales muchas veces durante la vida de una persona, regalándole cada vez gracias interiores de crecimiento en la Fe, la esperanza, la caridad y mayor fecundidad apostólica.

C.- SECUENCIA DEL ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu divino, y manda desde el cielo un rayo de tu luz
Ven, Padre de los pobres, Dios espléndido en tus dones.
No hay consuelo como el tuyo; dulce huésped de las almas, mi descanso.
Suave tregua en la fatiga, brisa en la hora del bochorno, paz del llanto.
Luz santísima, penetra en las almas de tus fieles hasta el fondo.
¡Qué vacío hay en el hombre, qué dominio de la culpa sin tu soplo!
Borra el rastro de lo inhumano, llueve tú nuestra sequía, ¡vén y sánanos!
Doma todo lo que es rígido, funde el témpano, encamina lo extraviado.
Da a los fieles que en ti esperan tus sagrados siete dones y carismas,
Da su mérito al esfuerzo, salvación y perpetua alegría.

AMEN

D.- RENOVACION DE LOS COMPROMISOS BAUTISMALES *

¿ Renuncias a Satanás, a todas sus obras y seducciones?
SI RENUNCIO

¿Crees en Dios Padre Todopoderosos, creador del cielo y
de la tierra?
SI, CREO

¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de
Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los
muertos y está sentado a la derecha del Padre?
SI, CREO

¿Crees en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que por el
sacramento del Bautismo se te ha dado, como a los apóstoles en el
día de Pentecostés?
SI, CREO

¿Crees en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos,
en el perdón de los pecados y en la vida eterna?
SI, CREO

Oración :

Oremos a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que derrame abundante-
mente el Espíritu Santo sobre éstos, sus hijos adoptivos, que ya han naci-
do a la vida eterna por el bautismo, para que los fortalezca con la abundan-
cia de sus dones y, con esta unción, los perfeccione en configuración a
Cristo, Hijo de Dios.

- * *Texto correspondiente a la liturgia de Confirmación.*

MANUAL DE EVANGELIZACIÓN BÁSICA

Padre de nuestro Señor Jesucristo que, por el agua y el Espíritu has librado del pecado a estos hijos tuyos y les has dado nueva vida, concédeles espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad, y cólmalos del espíritu de tu amor.

Por Jesucristo Nuestro Señor. AMEN

APENDICE II

PARA EMPEZAR A ORAR

Orar no es fácil ni difícil; como en todas las cosas, para aprender, hay que empezar.

Ayuda mucho el recordar que DIOS está dentro de nosotros, actuando siempre, y que es EL mismo que nos llama a encontrarnos con EL, a comunicarnos con EL. Si no percibimos este llamado, si no sentimos deseos de orar, es porque estamos, en general tomados por muchas cosas externas que acaparan la atención de todo nuestro ser; por eso, para empezar tenemos que detenernos.

¿Cómo hacerlo? Primero, invocar con sencillez a DIOS; decirle que deseamos dedicarle un tiempo diario solamente a EL, y que no sabemos como comenzar. Contarle las dificultades que tenemos y pedir su ayuda. Hacer esto muchas veces. Cuando sintamos que nace en nosotros el deseo y la determinación de lo que estamos pidiendo, confiemos totalmente que es EL quien va a llevar a buen término nuestro propósito. .

ANTE ALGUIEN

Busquemos el momento más adecuado en el día (unos quince minutos o media hora, para empezar) y guardémoslo celosamente para DIOS. Busquemos, también el mejor lugar.

Tomemos nuestra Biblia y pongamos manos a la obra.

A veces sirve el mirar alguna imagen que nos ayude a retener la atención

y disminuir la dispersión de los pensamientos. También sirve mucho el pegarse una arrancadita a la Iglesia más cercana y ponerse ante el Santísimo, del cual -dice el Evangelio- «sale una fuerza que sana a todos» (Lc 6,19) y dejarnos empapar por esa fuerza de vida. Otro momento excelente para quienes pueden participar frecuentemente en la misa, es después de la comunión.

Todo esto nos ayuda a saber que estamos ante alguien. No ante una lectura, o ante nosotros mismos. EL está ahí y nos busca; EL quiere comunicarse con nosotros.

Ayuda mucho que, en ese momento, avivemos nuestra Fe. Digamos algo así como «yo sé que estás aquí, conmigo», «creo en ti»; «sé que estás aquí, amándome».....

SILENCIARNOS

Si a pesar de todo, nos sentimos dispersos, presentémosle al Señor lo que nos altera o nos preocupa. A EL le gusta que nos pongamos frente a EL en toda verdad. Si lo que nos molesta es alguna preocupación por cosas que tenemos que hacer, puede ayudar el escribirlas en un papelito, sacándolas así de nuestra cabeza.

Recordemos siempre que para que nuestra mente, (o alma) alcance la paz, es necesario que nuestro cuerpo también se sienta relajado y cómodo. La postura importa mucho; tiene que ser suficientemente cómoda para sentirnos a gusto, pero no tanto como para dormirnos.

También puede servirnos el ahrrir la Biblia en algún texto por el cual sentimos preferencia y quedarnos ahí, repitiéndolo o saboreándolo; tomar un Salmo, etc. Si tenemos algún problema puntual, buscar en la Palabra algún texto que pueda ayudarnos. En fin, confiar que el Espíritu Santo que

«gime en nosotros con gemidos inexpresables», nos está ayudando.

A algunas personas les resulta comenzar con alabanzas hasta conseguir la pacificación. Intentemos algunas de estas cosas y otras que nos parezcan útiles.

Tal vez ustedes, estén pensando «bueno, ¡pero cuando voy a empezar a orar si dejo tanto tiempo para buscar tranquilizarme!». A esto hay que contestar que eso también es oración. San Juan de la Cruz afirma que si sólo conseguimos sosegar nuestros pensamientos y apaciguar nuestras emociones, ya hemos hecho un hermoso trabajo de oración, porque el Espíritu sólo necesita que le hagamos lugar, que nos dispongamos a escuchar, para alcanzarnos con su gracia.

Al principio, lo dicho nos llevará tiempo, pero poco a poco, se irá facilitando y simplificando. Conseguiremos un hábito de apaciguamiento interior. Por eso no desanimarse y perseverar.

ESPERANDO ALGO

Y ya estamos en calma y delante de ese alguien que es el Ser mismo, la Vida misma y que nos ama personalmente. Sepamos que EL quiere darnos algo, decirnos algo, hacer algo grande en nosotros, por eso **esperemos algo**.

Siempre que entramos en comunicación con la vida, con el amor, recibimos algo («no se puede meter la mano en el agua sin que se moje»; «no se puede abrir un postigo a plena luz sin que ella entre» dicen Santa Teresa y San Juan de la Cruz) Entonces pongámonos en actitud receptiva con toda nuestra atención puesta en ese alguien que está ahí (o dentro de nosotros) y que quiere decirnos algo. Esperemos; escuchemos; que toda nuestra atención esté puesta en eso que vamos a recibir, en esa palabra de vida; en ese

«toque» de amor. Puede que «sintamos» algo; puede que no y que EL esté obrando en secreto.

Si tendemos, por momentos, a distraernos, a volarnos, con suavidad volvamos al silencio; intentémoslo una y otra vez.

No le tengamos miedo a no sentir cosas especiales. Recordemos que, estando abiertos a DIOS, EL siempre actúa. San Juan de la Cruz nos recuerda a esos pintores que están haciendo un retrato; si el modelo se mueve, todo resulta difícil. DIOS es el artista y nosotros la obra que EL quiere hacer. Mantengámonos, pues, lo mas quietos posibles, ante EL.

Y dejémosnos posteriormente, guiar por el Espíritu que mora en nosotros. A veces nos llevará al arrepentimiento, otras a pedir o dar gracias; otras a bendecir y alabar. Tal como en la relación entre dos personas no existen reglas fijas ni recetas, una vez que hemos aprendido a orar, hay que dejarse tomar por EL para que nos lleve donde EL quiera.

Que DIOS los bendiga.